

## EL CIPRÉS DE SILOS

Enhiesto surtidor de sombra y sueño  
que acongojas el cielo con tu lanza.  
Chorro que a las estrellas casi alcanza  
devanado a sí mismo en loco empeño.

Mástil de soledad, prodigio isleño;  
flecha de fe, saeta de esperanza.  
Hoy llegó a ti, riberas del Arlanza,  
peregrina al azar, mi alma sin dueño.

Cuando te vi, señor, dulce firme,  
qué ansiedades sentí de diluirme  
y ascender como tú, vuelto cristales,  
como tú, negra torre de arduos fillos,  
ejemplo de delirios verticales,  
mudo ciprés en el fervor de Silos.

*Gerardo Diego. Versos humanos. Editorial Cátedra. Colección. 6Letras Hispánicas, núm. 245.*

## COMENTARIO DE EL CIPRÉS DE SILOS

**Tema:** Ansias de elevación espiritual que produce en el poeta la contemplación del ciprés de Silos.

**La realidad representada:** Un lugar de honda espiritualidad (fervor de Silos) -con una larga tradición histórico-literaria-, enclavado en pleno corazón de Castilla. En su claustro románico, silencioso, solitario, se alza un ciprés, que participa -el poeta se las confiere- de las cualidades espirituales del lugar. (Recordemos que el estilo románico representa la plenitud artística del sentido religioso de la Edad Media.) Allí, desasosegado -sin dueño-, ha llegado al azar el poeta.

El contraste es claro, pero la identificación del escritor con el ambiente resuelve la oposición paz, espiritualidad/inquietud, desasosiego, a favor del primer par, simbolizado en el ciprés, modelo de vertiginosa ascensión, de elevación casi mística, de la que acaba contagiado el poeta.

### Esquema del contenido

- a) Descripción del ciprés de Silos (versos 1-6).
- b) Encuentro del poeta (versos 7-8) con el ciprés.
- c) Reacción que suscita en el poeta la contemplación del ciprés (versos 9-14).

### Secuencia

La secuencia no es lineal, ya que el orden temporal de los hechos sería b+a+c. Con la alteración de este orden, el autor trata de subrayar que el elemento nuclear del poema es el ciprés, que envuelve y rodea a su yo. En efecto, tal y como nos informa el esquema de contenido, la presencia del ciprés domina la composición.

### Distribución

El poema responde al modelo clásico del soneto (dos cuartetos y dos tercetos en versos endecasílabos), si bien la combinación de rimas de los tercetos -CCD, EDE- obedece a las renovaciones formales consolidadas por el modernismo.

El acento dominante se produce en sexta sílaba, salvo en el último verso (además de en la primera), hecho relevante sobre el que luego volveremos

Obsérvese, además, la extraordinaria sonoridad de las rimas finales (versos 11 -14) de los tercetos gracias a la recurrencia del fonema líquido /l/.

## Modo

Descriptivo. Nótese la extrema concisión (versos 7-8) con que el poeta refiere su llegada, consciente el autor de que la progresión de hechos sería un obstáculo para la eficacia estética.

## Lenguaje

La clave expresiva del poema reside, fundamentalmente, en el rasgo de **verticalidad** que preside la interpretación del autor al ciprés. Esta verticalidad se expresa a través de una auténtica **cadena metafórica** (estrofa 1, versos 5-6, 11-12), que acaba confirmando al ciprés categoría de **símbolo**. Símbolo del espíritu despojado de la realidad terrestre, que se eleva hasta el cielo obsesivamente: *acongojas, devanado* (nótese la personificación), *loco empeño, delirios...* Se trata de lo que se ha llamado un símbolo bisémico, que se caracteriza por la coexistencia de dos zonas de significación: la literal de árbol y la simbólica presente en éste.

La verticalidad está asociada a la transparencia, a la pureza (*surtidor*, verso 1, reaparece en *cristales*, verso 11) y una serie de cualidades espirituales evidentes: *refugio, descanso, solaz*, que fascinan al conturbado peregrino.

La epítasis, muy abundante, corrobora, por lo demás, estas características. Debe destacarse la ordenación trimembre: *señero, dulce, firme* (verso 9).

La sintaxis responde a la actitud emocionada del autor:

- Frases nominales (versos 1-6).
- Oración exclamativa (versos 9-10).
- La acumulación de vocativos (último terceto) .

En el plano fónico, hay que señalar la aliteración en /s/ del verso 1 que subraya la verticalidad ascensional del ciprés y sobre la que volverá el autor en los versos 9-10: *señero, ansiedades, sentí*.

El esquema rítmico del verso 14, ya analizado, resulta sumamente significativo. Los acentos, en efecto, inciden sobre dos palabras clave, ambas agudas: *ciprés-fervor*, es decir, una síntesis del poema.

## CONCLUSIÓN

En el molde riguroso y cerrado del soneto, Gerardo Diego ha creado un símbolo de dimensiones trascendentes. El lenguaje demuestra la capacidad metafórica del autor, que explora todos los resortes verbales y que sabe transformar la realidad histórica de Silos en una obra de arte capaz de conmover al hombre de nuestra época.